

1 foja 280

2 sierra o cerro grande, que andaba de una parte a otra, y no llega a las
3 orillas, y esto jamás lo hemos visto, y como guardadores que somos de las ori
4 llas de la mar, estamos al cuidado. Dijo Moctezuma, sea norabuena des
5 cansad; y este indio que vino con esta nueva no tenía orejas, que era desorejado,
6 tampoco tenía dedos en los pies, que los tenía cortados; dijole Moctezuma
7 a Petlacatl, llevad a este, y ponedlo en la cárcel del tablón, y mirad por
8 él; hizo llamar a Teuctlamacazqui y dijole: id a Cuetlaxtlan, y decidle
9 al que guarda el pueblo, que si es verdad que andan por la gran mar no sé qué,
10 ni lo qué es, que lo vayan a ver: y que qué es lo que guarda, o encierra la
11 mar del cielo, y esto sea con toda brevedad y presteza, y llevad consigo en vu
12 estra compañía a Cuitlalpitoc: llegados a Cuetlaxtlan dijeron y contaron
13 la embajada de Moctezuma: y estaba allí muy atento escuchando el Cuetlax
14 tecatl, llamado Pinotl: respondió señor, descansad, y vayan luego prá
15 cticos que vean, y anden las orillas de la mar, y verán lo que es: fueron a
16 registrar, y volvieron a toda prisa a dar noticia al Calpixque Pinotl,
17 diciendole como era verdad, que andaban como dos torres, o cerros pe
18 queños por encima de la mar. Dijo el Teucnenenque a Pinotl, señor,
19 quiero ir en persona a verlo, y como son, para dar fe como testigo de vista,
20 y estaré con esto satisfecho, y haré la relación conforme lo que viere, y así fue
21 luego con otros tres que era el Cuitlalpitoc, y otro Cuetlaxteccatl, y luego que
22 llegaron vieron lo que andaba por la orilla del mar, y habían salido con
23 un barco, y estaban pescando siete u ocho de los del barco con anzuelos; el
24 Teucnenenque, y el Cuitlalpitoc se subieron en un árbol, que llamaban árbol
25 blanco, muy copado, y desde allí los estaban mirando como cogían pescado:
26 y habiendo acabado de pescar se volvieron otra vez a la nao con su batel, o